



© Vatican Media

Símbolo de la paz entre los escombros de Mosul.

ISSN: 2479-3131

Queridos amigos:

Jesús le dijo a la Beata Conchita Cabrera de Armida de México: “El mundo naufraga porque se ha apartado del Espíritu Santo, y todos los males que lo afligen tienen en ello su origen. Ruega por un ‘nuevo Pentecostés’ y por que todo el mundo se vuelva hacia el Espíritu Santo. Entonces llegará la paz junto con una transformación moral y espiritual que será más fuerte que el mal que aqueja al mundo”.

Jesús nos prometió el apoyo y el consuelo del Espíritu Santo, quien nos lo enseñará todo (Jn 14,26). Él es el alma de nuestra alma, la fuente inagotable de fuerza que todos necesitamos urgentemente en estos difíciles tiempos. Una vez, a un predicador le preguntaron: “¿Por qué no cesas de predicar que debemos dejarnos llenar siempre de nuevo del Espíritu Santo?”. Y él respondió: “¡Porque tengo una fuga!”. Sí, ciertamente: todos tenemos la fuga de la poca fe, que abre boquetes en nuestro barco. Qué rápido olvidamos al Creador, al que el viento y el mar obedecen (Mc 4,41). Qué poco pensamos en el sello indeleble del Espíritu Santo, impreso en nosotros en el Bautismo y la Confirmación, y por el que pertenecemos enteramente a Cristo y estamos bajo su protección. El Espíritu Santo afianza en nosotros, hijos

de Dios, la certeza de que Dios es un Padre infinitamente amoroso.

El Espíritu Santo es el Espíritu de la verdad (Jn 15,26). El Papa Benedicto XVI calificó el “escepticismo hacia la verdad” como el problema más profundo de la época moderna. “Se ha renunciado prácticamente al concepto de verdad, sustituyéndolo por los de progreso, práctica, cálculo y buenas intenciones”.

De forma similar, San Serafín de Sarov, un stárets ortodoxo ruso, explicó: “Muchas cosas ya no las entendemos porque nos hemos alejado de la simplicidad original del conocimiento cristiano. La supuestai-lustración nos ha sumido en la oscuridad de la ignorancia, y por eso hoy nos parece tan incomprensible la revelación de Dios, de la que los mayores aún tenían un concepto tan claro”. El Espíritu de Dios nos otorga pleno discernimiento para reconocer dónde está la vida y dónde reside el veneno.

El Espíritu Santo es el amor personificado entre el Padre y el Hijo; es la verdadera “razón”, que es el amor. Él nos enseña el lenguaje del amor desinteresado, que pone patas arriba nuestra gramática humanista. Para la persona plena del Espíritu, el orden ya no es “yo-tú-él”, sino el

« Ahora es el momento de volver a empezar, encomendándose a la gracia de Dios, que guía el destino de cada hombre y de todos los pueblos. »

Franciscus
durante su viaje a Iraq

de la gramática pentecostal: “Dios-tú-yo”. La confianza en el Dios vivo que abarca todas las cosas tiene prioridad absoluta, y el “tú” relativo a los hermanos y hermanas ocupa el segundo lugar. Y a continuación, cada uno de nosotros encontrará también su propio “yo” al haber descubierto la alegría de entregarnos al prójimo. Recemos fervientemente con María, Esposa del Espíritu Santo: “Ven, Espíritu Santo, penetra en nuestras almas”.

Les deseo un feliz domingo de Pentecostés, de ustedes:

P. Martín Barta

P. Martín Barta
Asistente Eclesiástico



Caminos de la misión

Amazonas

En la Vigilia Pascual se bendice el agua bautismal con las palabras: “Desde el principio de la Creación, Tu Espíritu se cernía sobre las aguas, dándoles poder para salvar y santificar”.

El agua, según el Catecismo, es el “signo visible” del misterio bautismal, de la puerta de la salvación. En la Amazonia brasileña, el agua es, además, el camino de la misión. Cuatro de cada cinco comunidades de la Diócesis de Coari, en el corazón de la región amazónica, están situadas a orillas de ríos y no se puede acceder a ellas de otra manera que no sea por agua. La joven diócesis cuenta con ocho embarcaciones, un coche y algunas motos, pero sus 15 sacerdotes solo pueden visitar a los aproximadamente 300.000 fieles en contadas ocasiones, porque las distancias son demasiado grandes para los viejos y pesados barcos de madera. Estos barcos van a ser sustituidos progresivamente por otros de aluminio, que son más ligeros y consumen mucho menos. Con ellos, los caminos de la misión se pueden recorrer mucho más rápido, y muchas más personas pueden ser bautizadas y recibir los sacramentos. “Los barcos son fundamentales para nuestra pastoral”, asegura el Obispo, Mons. Marek Marian Piątek. Ante la rápida propagación de las sectas también en esta zona, cada visita de un sacerdote fortalece y salva almas.

La parroquia de Nuestra Señora de Nazaret quiere vender su viejo barco de madera, llamado Jaçanã, para comprar una



Pronto de nuevo de camino: la Santa Teresinha antes de la revisión general.



En breve, de nuevo duc in altum: el Obispo João Muniz Alves con la tripulación de la Santa Teresinha.

embarcación de aluminio de 16 metros de eslora y 4 de manga con motor diésel, cocina, aire acondicionado y generador de electricidad. Al fin y al cabo, los viajes por agua del equipo pastoral de la parroquia suelen durar semanas. Por supuesto, no será ni mucho menos suficiente. Nosotros hemos prometido ayuda (220.207.000 pesos), porque en el camino de la misión en la región amazónica urge apresurarse.

En la Diócesis de Xingu-Altamira está la parroquia de San Francisco Javier, y a orillas de sus numerosos ríos vive una población predominantemente indígena. Cuando la Santa Teresinha atraca en algún lugar, los niños acuden corriendo, y durante varios días se celebran bautizos y se enseña “desde la barca”, como hizo Jesús (Lc 5,3). Más de 400 comunidades fluviales, algunas a casi 1.000 km de la sede parroquial, son atendidas así. Pero también sus habitantes forman parte de “todos los pueblos” que los Apóstoles



Nuevos tablones para la misión: la Santa Teresinha en el astillero del río.

deben convertir en discípulos de Jesús, pues el mandato evangelizador también vale para ellos: “Bautizadlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñadles a guardar todo lo que os he mandado” (cfr. Mt 28,19-20). Algunas comunidades esperan más de dos años hasta la siguiente Misa. Los catequistas hacen lo que pueden, pero no pueden reemplazar al sacerdote que, a su vez, necesita una embarcación sólida y potente. A la Santa Teresinha la están revisando ahora en el astillero, pero la parroquia no puede costear la reparación. Nosotros hemos prometido los 26.619.000 pesos necesarios. El Espíritu no solo debe cernirse sobre el agua, también debe llegar a los corazones.



Los viajes largos ya no son posibles: la Jaçanã es demasiado vieja y sale demasiado cara para la misión.



El reemplazo para la Jaçanã: el ligero y rápido barco de aluminio, todavía en construcción.

Para que ruja el motor - Iglesia

Motorización

El este de la República Democrática del Congo está desangrado tras tres décadas de guerra, explotación y terror. La seguridad es precaria y la miseria, omnipresente. El Estado falla, la Iglesia no.

Así, el seminario mayor de San Octavio en Butembo-Beni funciona y, en vista de la situación, quiere ser capaz de autofinanciarse en gran parte. El centro cuenta con 93 seminaristas y seis sacerdotes que los dirigen y acompañan. Una granja, a 60 kilómetros de distancia, proporcionará fruta y verdura, y más adelante se abrirán un ambulatorio y una escuela primaria. La población apoya al seminario y deposita sus esperanzas en estos jóvenes futuros sacerdotes, pues ve cómo atienden a ancianos y a enfermos, a jóvenes y a familias pobres. Pero también ve la vieja camioneta y se pregunta cuánto aguantará. Con ella se recoge a profesores, se transportan alimentos y se llevan a los seminaristas a la granja; todo ello por carreteras que no merecen este nombre. El Obispo, Mons. Melchisédec Sikuli Paluku, nos pide ayuda para comprar un nuevo todoterreno, y nosotros hemos decidido destinar 146.838.000 pesos a este fin, para que el motor-Iglesia pueda seguir rugiendo en esta región.

La situación es similar en el norte de Burkina Faso, en la Diócesis de Dori. También allí, donde comienza la región desértica del Sahel, en un entorno islámico, se necesita mucha fuerza y unión para sobrevivir como cristiano y, además, las distancias entre los pueblos cristianos son aún mayores.

Eso hace que sea aún más importante que los cristianos perciban nuestra solidaridad. En este caso son pequeñas mo-



El fruto de la tierra y del trabajo humano: seminaristas en la granja.



Juntos somos fuertes: futuros sacerdotes durante un descanso.



La ecuación de Dori: más motos es igual a más catequesis.

tocicletas las que hacen posible que las comunidades experimenten una y otra vez la belleza de la fe y el amor a través de las visitas de catequistas y sacerdotes.

Nosotros apoyamos con 95.013.000 pesos la adquisición de once motocicletas para la pastoral en esta zona desértica.

“Para que todos sean uno”

Las sombras del pasado son alargadas, pero las relaciones fraternales entre confesiones pueden disiparlas.

Las relaciones fraternales significan que tenemos un Padre común en Cristo. Desde este espíritu, el Instituto de Estudios Ecuménicos de la Universidad Católica Ucraniana de Lvov pretende, sobre todo, reavivar y reforzar lo que la Iglesia Greco-Católica y las Iglesias Ortodoxas en Ucrania tienen en común. El resentimiento y el escepticismo suelen ser consecuencia de la falta de conocimientos. Por ello, el Instituto organiza cada año



En la cruz hay unidad: el equipo universitario contra el escepticismo ecuménico.

cuatro cursos de dos días cada uno, además de conferencias y talleres en diez diócesis. Los participantes son sacerdotes, religiosos y laicos de diferentes confesiones que descubren las tradiciones y santos de los demás, adentrándose así en el espacio espiritual de sus hermanos en la fe y superando los recelos previos.

En estos cursos dialogan en pie de igualdad y en consonancia con la petición de Jesús al Padre: “Para que todos sean uno” (Jn 17,21). La unidad en Cristo debe dar testimonio del poder redentor del Evangelio. Esta unidad conduce a la paz, y nosotros apoyamos este diálogo por la paz con 21.594.000 pesos.

Los ángeles de la guarda de La Guaira

venezuela



Confiar en Dios: la Hna. María explica cómo seguir, pese a todo.

Danos hoy nuestro pan de cada día... Lo que en la Misa a menudo repetimos sin pensar es en Venezuela una imploración, pues allí no hay pan cada día, el hambre determina la vida de la población y la inflación galopante carcome todas las formas de subsistencia.

La moneda venezolana, el bolívar, está en caída libre; se imprimen billetes de millones de bolívares y la hiperinflación arrastra también al dólar: así, lo que hace un año costaba diez dólares ahora cuesta más de treinta. Y sobre todo se cierne el coronavirus. Faltan medicamentos, harina, leche, arroz, jabón y productos de higiene en general.

La gente huye para sobrevivir: cinco millones ya han emigrado; la mayoría, a Colombia. "Nosotras nos quedamos con los pobres", dice la Madre Felipa de las Hermanitas de los Pobres de Maiquetía. Ella es española y podría irse, regresar a su tierra, pero se lo impiden los niños en la escuela-

que la miran expectantes, las madres ante las ollas vacías, los enfermos sin medicinas. María Larissa de las Hermanas Misioneras de la Caridad viene de la India y, al igual que sus nueve compañeras, no piensa ni por una fracción de segundo en abandonar a sus protegidos. Y es que eso supondría para los 21 niños con síndrome de Down u otras discapacidades mentales un abandono por segunda vez. La mayoría no sobreviviría. Orfilia y Milange, Siervas del Santísimo Sacramento, atienden en la parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro a las personas sin hogar que buscan en la basura restos de comida y cartones. Esta parroquia pertenece al municipio de Las Tunitas y está si-



La desnutrición también tiene consecuencias para la circulación: la Hna. Aurelina mide la presión arterial.

tuada en el barrio de los más pobres, llamado Esperanza. Amelia, Nélide y Bárbara, de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, dirigen un comedor social en la parroquia de San Sebastián, en Carayaca, donde no solo reparten comidas calientes, sino también ropa. Algunos médicos las apoyan prestando primeros auxilios. Y las colas son cada vez más largas. Sin estas 46 religiosas de diez congregaciones, la esperanza habría muerto hace tiempo para innumerables personas de la Diócesis de La Guaira. Estas Hermanas son los ángeles de la guarda visibles de la diócesis, pues lo dan todo y apenas necesitan nada: viven de un euro al día. Su Obispo, Mons. Raúl Biord Castillo, nos pide, no, nos ruega con dignidad que les prestemos una ayuda al sustento. Nadie sabe qué pasará en Venezuela, pero las religiosas están allí y en sus rostros la gente ve que Dios está presente.

Él nos da el pan, hágase Su voluntad, como en el cielo, así también en Venezuela. ¿Estamos nosotros también presentes?



Nadie se va con las manos vacías: las Hermanas de la Divina Providencia comparten su ayuda al sustento.



Comedor social en San Sebastián: al menos una comida al día para los más pequeños.



Moderno en método y equipamiento... sobre el fundamento de la fe.

© Foto: CUE Erbil

La educación infunde esperanza

Iraq

“La inversión en conocimiento siempre paga el mejor interés”: esta famosa frase de Benjamín Franklin es cierta siempre y en todo lugar, y también lo es en Iraq. El “mejor interés” allí significa: encontrar trabajo, vislumbrar un futuro, impulsar la reconciliación y, sobre todo, retener la presencia cristiana.

Este interés lo aporta el proyecto de la Universidad Católica de Erbil. En la Archidiócesis de Erbil, en el norte de Iraq, viven más de 100.000 cristianos, muchos de ellos refugiados que huyeron en 2014 del terror del Estado Islámico. El Kurdistán se ha convertido en el nuevo hogar de muchos cristianos, también de los actualmente casi 200 estudiantes de la Universidad Católica. “Nuestro objetivo para el curso académico 2022-2023 son 825 estudiantes: 615 cristianos iraquíes, 125 musulmanes y 85 yazidíes”, nos dice el Arzobispo Bashar Warda, que explicó el proyecto al Papa Francisco durante su visita en marzo. La Universidad está en Ankawa, el barrio cristiano de Erbil, en un entorno que ofrece seguridad y amparo. Las clases se imparten en inglés, y los estudian-

tes reciben títulos en Gestión Financiera, Informática, Ingeniería y Arquitectura. Evidentemente, también se imparte Doctrina Social Católica, y pronto también Medicina y Ciencias de la Educación. El centro mantiene relaciones con universidades de Italia, Gran Bretaña, Australia y Estados Unidos. “El objetivo”, señala Mons. Warda, “es ofrecer oportunidades educativas y profesionales a nuestros jóvenes, formar líderes de la minoría cristiana y, gracias a la Universidad, establecer un hogar a largo plazo para la comunidad cristiana en Iraq. La Universidad proporcionará a la comunidad cristiana un fuerte sentimiento de valía propia y de pertenencia al país”.

Sin embargo, la Archidiócesis no puede financiar ella sola este proyecto. Un año académico cuesta una media de 10.419.000 pesos por estudiante. Como el Gobierno de Bagdad no invierte en las universidades privadas, sino solo en las públicas, para las que ofrece becas, la tentación de enviar a los hijos allí también es grande entre las familias cristianas pobres. El problema es que allí los jóvenes estarían expuestos a la presión social de los islamistas, a la discriminación y al



© Foto: CUE Erbil

CUE - Catholic University Erbil: este es mi lugar.

aislamiento. El ambiente en Erbil es muy diferente: más de la mitad de los estudiantes son mujeres jóvenes, allí no se discrimina a nadie y la calidad de la enseñanza también es buena (a solo cinco años de su fundación, Erbil ocupa el puesto 41 entre las 250 universidades iraquíes). Para ayudar a la Universidad a crecer, Ayuda a la Iglesia que Sufre está pagando 150 becas durante cuatro años a estudiantes cristianos por un total de 6,3 mil millones de pesos. Hasta entonces, la Universidad espera valerse por sí misma.

“La educación es lo que queda cuando se acaba el último dólar”. Hay mucha sabiduría en esta frase irónica de Mark Twain. Cuando se haya invertido el último dólar de Ayuda a la Iglesia que Sufre, sin duda las cabezas albergarán muchos conocimientos, y los corazones, aún más esperanza. Ambos garantizan la presencia de los cristianos en Iraq.



La calidad y la competencia ocupan el primer lugar: ejercicio práctico en una clase.

© Foto: CUE Erbil



Los fieles de Nunchía agradecen con alegría el apoyo de ACN.

La camioneta de todos

Nunchía, Casanare – Colombia

Al oriente de Colombia, en lo que se conoce como el Piedemonte Llanero, a una hora de Yopal, capital del departamento de Casanare, se encuentra el municipio de Nunchía, con una población de un poco más de dos mil personas en el casco urbano, y algo más de seis mil en su área rural.

Aunque la cifra poblacional es baja, el territorio es muy extenso, más de 1.100 km², con lo cual la labor pastoral es muy exigente. Y a este trabajo está dedicado el Padre Germán Darío Tapias Villar, párroco de la Sagrada Familia –perteneciente a la Diócesis de Yopal- quien atiende alrededor de 40 veredas y para quien evangelizar no solo es enseñar la Palabra y los Sacramentos, sino también “acoger con amor a cada persona”.

Debido a las características del lugar y la distribución de la población, la evangelización acá es, en esencia,

misionera. El Padre Tapias lleva casi dos años y medio como párroco del municipio y, por el precario estado de las vías, a algunos de los sitios que debe visitar solo podía desplazarse en moto, a caballo o a pie, y el resto del territorio lo recorría en un vehículo que lo dejaba “varado” la mitad de las veces.

El clima de la región es de extremos, lo cual castiga de manera notable las carreteras; en el intenso verano los caminos se desmoronan, y en invierno los fuertes aguaceros inundan todo, impidiendo el paso. De hecho, por este motivo, varias veces el sacerdote ha tenido que aplazar Eucaristías y otros servicios de su ministerio.

Servicio de ida y vuelta

Hace unos meses, ACN entregó una camioneta nueva para la labor del Padre Germán, y la comunidad celebró con un pequeño carnaval que recorrió las calles del pueblo. No es para menos, pues este vehículo no solo ha permitido que el sacerdote llegue sin contratiempos a muchos de los lugares en donde lo esperan para recibir los inmensos beneficios espirituales de sus visitas, sino que también ha servido para que la comunidad transporte alimentos, insumos y materiales que anteriormente no tenían cómo hacerlo.



La nueva camioneta presta un gran servicio a toda la comunidad del municipio.

Cuando la gente dice: “ahí va la camioneta nueva del cura”, el Padre Germán responde sin dudarle: “aquí va la camioneta de todos”. Y es que él tiene muy claro que solo es un administrador, “pues los sacerdotes vienen y van, pero la camioneta, la casa cural, las refacciones del templo quedan para toda la comunidad”.

Al ser una población de carácter rural, con ingresos bastante limitados, el sostenimiento de la parroquia ha sido todo un reto para este párroco, oriundo de Manizales (Caldas), desafío que ha sabido sacar adelante con la ayuda de la Divina Providencia, con sus dotes de buen administrador y con muchas actividades con los fieles, como bazares y rifas, cuyas pocas ganancias multiplica al “invertir más que gastar”, y brindando calor y acogida a una comunidad que lo rodea, pues “si la gente se siente amada, siente más pertenencia”, concluye el Padre Germán.



El Padre Germán con algunos de los fieles que celebraron esta ayuda.

Corazón de Jesús: Día del Benefactor

La Fundación Pontificia ACN (Ayuda a la Iglesia que Sufre) instituye en la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús -este año, el 11 de junio- el "Día del Benefactor". Porque solo la generosidad de nuestros benefactores nos permite practicar una caridad activa para con la Iglesia que sufre en todo el mundo. Por ello, Ayuda a la Iglesia que Sufre invita a sus miles de colaboradores en proyectos de todo el mundo -sacerdotes, religiosas y religiosos- a compartir lo más hermoso que hay en esta solemnidad: su oración y conmemoración en la Santa Misa. El Corazón de Jesús ya era venerado en los primeros tiempos del Cristianismo; luego fue introducido litúrgicamente en toda la Iglesia por el Papa Pío IX en 1856; el Papa León XIII consagró el mundo entero al Corazón de Jesús en 1899, y todos los papas, hasta Benedicto XVI y el Papa Francisco, han señalado en escritos y encíclicas la importancia del Corazón de Jesús como signo de salvación por el sufrimiento y la misericordia de Dios. Y cuando en ese día también ustedes, queridos amigos, recen los unos por los otros, se cumplirá lo que dice el prefacio de la Misa votiva: "El Corazón del Salvador está abierto, para que así todos puedan beber siempre con gozo de las fuentes de la salvación". Así, ese día podremos ser todos uno en el Corazón de Jesús.



Queridos amigos

El 20 de abril se presentó en conferencias por Internet en muchas capitales del mundo el Informe sobre la Libertad Religiosa en el Mundo 2021.

¿Por qué emprende Ayuda a la Iglesia que Sufre la difícil tarea de elaborar un informe cada dos años sobre el estado de la libertad religiosa en el mundo, y no limita su contenido a la situación de los cristianos?

Nosotros estamos convencidos de que el derecho a la libre práctica de la religión está directamente relacionado con la inviolable dignidad de todo ser humano, y que este derecho humano tiene su origen en la naturaleza del hombre. Por lo tanto, urge dirigir periódicamente la atención de la opinión pública sobre la (no) aceptación global de este derecho humano a través de estudios bien fundamentados. Y solo los estudios que incluyan a todas las religiones serán aceptados como base para nuestra constante demanda dirigida a la comunidad internacional de hacer cumplir este importante derecho humano.

De nuestro Informe se desprende que el Cristianismo es la religión más oprimida del mundo. ¡Gracias a su fidelidad y generosidad, podemos ayudar a esos cristianos y darles una voz!

Por ello les doy las gracias de todo corazón.

De ustedes

Dr. Thomas Heine-Geldern
Presidente Ejecutivo ACN

Necesidad, amor y gratitud. Las cartas de nuestros benefactores

Nunca me falta de nada

Que el buen Dios los bendiga por el gran amor que transmiten a tantos hermanos necesitados. Aquí envío 100 euros para que los sacerdotes del norte de Mozambique celebren Misas por los difuntos. Tengo unos ingresos de 400 euros y un hijo que depende de mí, pero Dios es tan bueno que nunca me falta de nada. Permanezco unida en la oración con estas personas y con ustedes.

Una benefactora portuguesa

Aprender a ser agradecidos

Gracias por su maravilloso regalo, del que todos disfrutamos, especialmente los niños. Seguimos con interés su labor y leemos el Boletín durante nuestra oración vespertina en familia. Ustedes nos ayudan a apartar la mirada de nuestros problemas y deseos, a menudo banales; a ser agradecidos y a aprender a com-

partir lo que el Señor nos ha dado. Apreciamos mucho a las personas que, como ustedes, sacrifican su vida por los demás.

Una familia eslovaca

Rosario y orden de domiciliación

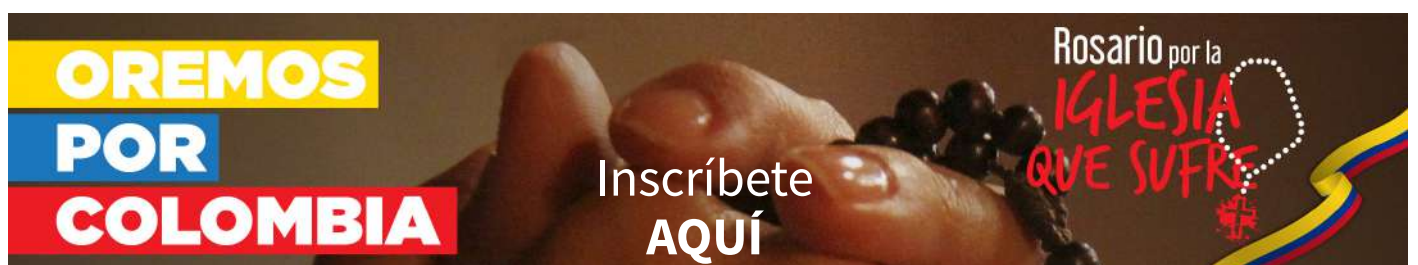
Gracias de corazón por rezar por mis intenciones. Mientras me sea posible, rezaré el Rosario por su misión y apoyaré económicamente su labor mediante un orden de domiciliación bancaria.

Un benefactor belga

De beneficiario a benefactor

Muchas gracias por su ayuda para comprar un vehículo para nuestro monasterio. Nosotros, por nuestra parte, hemos decidido donar cada mes una cantidad simbólica para ayudar a nuestros hermanos y hermanas necesitados.

Un Franciscano desde Brasil





© Ismael Martínez Sánchez

Al servicio de los cristianos que sufren

Ayuda a la Iglesia que Sufre, desde 1947 sirve a la Iglesia católica en su labor evangelizadora en todo el mundo, prioritariamente en las comunidades más necesitadas, discriminadas o perseguidas.

En Colombia, así como en otros 22 países, esta Fundación Pontificia **lleva a cabo campañas de sensibilización, oración y caridad. Informa de manera fidedigna y veraz** acerca de la realidad de la Iglesia que sufre y es perseguida. Publica cada dos años su Informe de Libertad Religiosa en el Mundo.

Cómo les ayudamos:



Construcción de iglesias



Sostenimiento de sacerdotes



Medios de transporte



Formación de misioneros



Material catequético



Sostenimiento de religiosos/as



Medios de comunicación



Ayuda de emergencia

¿Qué puedes hacer tú?

- Reza por la Iglesia que sufre.
- Llama a uno de nuestros teléfonos **(1) 484 88 90 / 314 445 14 49.**
- Únete a nuestras redes sociales      Spreaker★
y visita nuestra página web **www.acncolombia.org** y/o **www.lacuarentena.co**
- Suscríbete a nuestro canal de YouTube **Astolfo Moreno**
- Puedes donar como persona **natural y/o jurídica:**

1. **Con tarjeta débito y/o crédito:** ingresa tus datos y realiza tu donación **www.acncolombia.org/donacionesacn/**

2. **Consigna y/o realiza una transferencia:***

Bancolombia: 58232682084

Davivienda: 0044 0017 1387

Banco Caja Social: 24048190235

Banco de Occidente: 53080087-9

Nombre: FUNDACIÓN AYUDA A LA IGLESIA QUE SUFRE · NIT: 900778531-3

3. Por **Efecty o Baloto:***

1. Indica el **código de convenio** de recaudo **(858) AYUDA A LA IGLESIA QUE SUFRE**

2. Indica el código de la transacción **959595**

3. Indica el valor a recaudar y entrega al cajero el dinero en efectivo

4. Reclama el comprobante de pago y consérvalo

Para este tipo de donaciones, agradecemos nos envíes el soporte de la transacción a **info@iglesiaquesufre.co, con el que realizamos la auditoría correspondiente y podemos expedir tu certificado de donación para fines tributarios.*

Anímate e invita a otras personas a conocer nuestra misión y así nos ayudarás a:
Secar las lágrimas de Dios en la Tierra, donde quiera que Él lllore.